



estuvo el segundo de los Felipe... La jura de este Príncipe se verificó en 1578, y la de Isabel II, que a la sazón contaba tres años, se llamó María Isabel Luisa, el 20 de junio de 1833.

JURA DE LA INFANTA DOÑA MARIA ISABEL LUISA

Es sin duda para nuestros tiempos la solemnitad más interesante que registra la historia de San Jerónimo el Real. En ella se afirmaron más y más los derechos a la Corona de la que fue luego doña Isabel II, augusta abuela de Don Alfonso XIII.

Ello nos mueve a refrescar la memoria de aquel hecho histórico, desarrollado bajo la bóveda de San Jerónimo el Real. Era la mañana del 20 de junio de 1833. Fernando VII con la Reina doña María Cristina de Borbón...

El capitán de guardia. El mayor don de la Reina. La camarera mayor de Palacio y las damas, figurando entre ellas la marquesa de Santa Cruz, aya de la referida Infanta doña María Isabel...

Asistió a SS. MM. a la confesión, Evangelio y Paz el arzobispo de Granada. Después de la misa, entonó el patriarca, con capa pluvial, el Veni Creator, cantado por la música de la Real Capilla...

El rey de armas más antiguo leyó en alta voz la fórmula de juramento, llamando a atención de los concurrentes para oír la Escritura de juramento. La leyó el decano de curia de juramento. La leyó el decano de curia, camarista de Castilla.

El primer juramento y pleito homenaje que juró, fue el Infante D. Francisco de Paula Antonio, poniendo la diestra encima de los Evangelios. Luego se arrodilló ante Fernando VII, y puestas las manos dentro de las de S. M., hizo el pleito homenaje, dando palabra de cumplir lo contenido en la Escritura. Besó la mano al Monarca y éste la abrazó.

El procurador más antiguo de Burgos felicitó a S. M. por la jura y le suplico que mandase dar a las ciudades y villa un testimonio autorizado de tan solemne acto, a lo que el Rey accedió.

El simulacro. Se verificó en los campos de Vicálvaro y en las Ventas de Espíritu Santo. Terminó con un desfile ante los Reyes. No hubo madrileño que no acudiera a la fiesta militar. Se eligió el Buen Retiro como lugar principal de la acción, considerado en cierto modo como ciudadela de Madrid...

húsares de la Princesa, el primero de cazadores y voluntarios realistas de Madrid. El inmenso público presenció con gran complacencia el espectáculo marcial. Las tropas estaban aún engalanadas a la usanza del primer Imperio francés...

El desfile fue de gran efecto. Los zapadores pontoneros y del tren de la Guardia Real, de mucha estatura, con herramientas bruñidas y mandiles de cuero; la Guardia Blanca, así llamada por el tono de sus vivos, con sus gorras a la sajona...

Marchaba al frente de la banda de tambores del primer batallón, después de la escuadra de gastadores. Se le buscaba con estatura de coloso y del hombro derecho a los pies le cruzaba una enorme bandolera llena de bordados...

El jefe de los liberales sevillanos. Sevilla 4. El jefe de los liberales de esta provincia, Sr. Borbolla, marchó a Coria con objeto de inaugurar un nuevo círculo. En el discurso que pronunció dijo que para sanear la administración en los Municipios era necesario designar para los cargos concejales a personas de posición.

Según informes oficiales, los mineros de Anznalcolar, que trabajan en la parte alta, se han declarado en huelga, por haberseles negado la jornada de ocho horas. Los ingenieros dicen que disponen de muchos obreros que, por los mismos jornales que hoy se pagan, están dispuestos a trabajar diez y seis horas.

EL DUELO EN ALEMANIA

Varios periódicos extranjeros publican la noticia de que el Tribunal de Breslan ha condenado a cuatro meses de cárcel a monsieur Carlos Bessler, hijo del actual ministro de Justicia de Prusia...

Es de advertir que en dicho duelo no hubo lesiones siquiera, saliendo ilesos ambos adversarios, siendo digno de notarse la circunspecta de ser uno de ellos hijo de un ministro de la Corona.

REPARADOR

y tesoro del estómago llamaron los frailes Jerónimos al chocolate. Pero estos calificativos sólo los merece cuando reúne una elaboración y pureza tan cuidadosas como el de la Compañía Colonial, cuyo despacho más céntrico se encuentra en la calle Mayor, 13.

ECOS DE BERLIN

BERLIN 5. En los Círculos oficiales siguen comentándose las incidencias del conflicto anglo ruso. Esperase que este tenga una solución amistosa. Se ha confirmado que el embajador de Alemania en Londres celebró una conferencia con el Gobierno inglés para hacer conocer a éste el punto de vista que Alemania tiene en el asunto.

CONCURSO HIPICO

Ayer tarde, a las tres, haciendo un tiempo delicioso, se ha verificado el cuarto concurso, tomando parte primeramente los sargentos. Corrieron los caballos y yeguas Cuesta, Frontado, Hermatía, Facinador, Egeria, Lamparero, Mitólogo, Saboyano, Cadmo, Haya y Enemigo, montados por Hernández (D. Hermógenes), Martín (D. Manuel), López (D. Leandro), Pedraza (D. Rodrigo), López (D. Manuel), Pescador (D. Benito), Astarraga (D. Benito), Villena (D. Anastasio), Delgado (D. Anastasio) y Esteban (don José).

LA MUJER DE SEVILLA

Los liberales sevillanos. Sevilla 4. En la línea de los ferrocarriles Andaluces ha ocurrido una sensible desgracia. Varios chiquillos pretendían subir al furgón de cola de un tren, y para amedrentarlos, el guardafreno sacó el cuerpo fuera del vagón en el preciso momento en que el convoy entraba en el acueducto de Carmona. El desgraciado sufrió tan tremendo golpe que falleció instantáneamente.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Zarzuella.—Esta noche a tercera hora se verificará la reprensión de la popular revista Venus Salón, notablemente reformada por sus autores, que han escrito expresamente varios cuadros de gran actualidad, que la reprensión más que un nombre merece realmente el de estreno.

ECOS VALENCIANOS

Alcalde a la cárcel.—Los toneleros. VALENCIA 4. El alcalde de Castellón de la Plana se presentó hoy en el despacho del gobernador, entregándole a éste una instancia contra un delegado gubernativo, al cual había encarrilado al alcalde en el cuartelillo, suspendiéndole además del cargo, y poniéndole a disposición del Juzgado de Chelva.

ANTES DE CASAROS

pensad bien lo que hacéis, y si el amor os impulsa al himeneo, comprad el ajuar en la casa bien conocida de Hijos de Manuel Grados, Atocha, 16, cuyos mobiliarios, alcobas, comedores, despachos, merecen ser visitados. Ventas a plazos mensuales.

EL TRUNFO DE AGUÁPOLIS

Es el título de un ingenioso artículo, original de Galdano, que aparecerá en Blanco y Negro hoy sábado 5. El triunfo de Aguapulis está ilustrado por el notable dibujante Xaudaró. También publicará el citado número originales literarios de Martínez Sierra, Palomero, Marquina y L. Roberts, ilustraciones de Heróld, Medina Vera y Albert; tres preciosas planas a todo color, que firman García y Rodríguez, Sancha y Estevan, y ocho páginas de información gráfica, ilustradas con profusión de grabados, y en las cuales se registran los sucesos más importantes ocurridos durante la semana anterior en España y en el extranjero.

LOS ESTRENOS

ESGANDALO EN EL COMICO

De seguir así las cosas, el público tendrá que ir al teatro cómico armado de trabucos. La obra estronada anoche es lo de menos. La Coccetera no merece los honores de que nadie se ocupe de ella; el público la recibió como merecía, con protestas intercaladas en los diálogos sin gracia, en la zarzuela abunda, aunque conviene advertir que siempre tales protestas fueron justificadas y vinieron después de largos ratos de paciencia de los espectadores.

ANARQUISTAS RUSOS

LA DINAMITA EN PARIS

PARIS 5. Ayer mañana, en el bosque de Vincennes y cerca del punto donde hicieron explosión las bombas, ha sido encontrado el cadáver de un hombre. El hallazgo del cadáver fue hecho por un teniente de Infantería que enseñaba el ejercicio a una compañía. El cadáver demostraba que era un suicida. Era el de un hombre como de treinta años, de puro tipo slavo y tenía en la mano un revolver y un balazo en una sien.

Canjo a la bandera de Aragón

El Canjo, amante de nuestras gloriosas tradiciones, dedica su primer concurso a cantar las pasadas grandezas de la patria aragonesa, donadas en la actualidad y para provecho de sus hijos en las páginas de nuestra memorable historia. Nos proponemos que la bandera de Aragón, la que recorrió triunfante y conquistadora el mundo, sea cantada por un poeta, a cuyo efecto abrimos este concurso con las siguientes bases:

10 —Es en la calle del Cap—dijo el último—número 37. —Es inútil que me hagáis esa explicación, porque no conozco esto. En menos de veinte minutos llegaron a la casa en cuestión. —Es sólida!—dijo el guía, señalando la puerta del jardín.—No hay que temer los ladrones... Además, por aquí no los hay... Las tapias son de altura regular, y esta campanilla hace un ruido del infierno. Al oír esto, Baudry cogió el tirador y agitó la campanilla, cuyas metálicas vibraciones desgarraban los tímpanos de Leopoldo. —¡Canastos!—dijo riendo.—Debe de oírse desde muy lejos. —Es preciso, porque la casa está lejos. Hay que atravesar cien metros de jardín para llegar hasta ella. El tabernero abrió la puerta. —Anteayer vinieron a verla—dijo.—Me lo habían avisado, y quitó la nieve del paseo principal del jardín. En efecto, aunque estaba todo cubierto de nieve, habían formado una vereda desde la entrada a la puerta de la casa. Al final de aquella vereda había cinco escalones que conducían a la entrada principal. Los dos hombres entraron. El mobiliario era sencillo, pero decente. Las persianas, forradas de latón, parecían desafiar a los ladrones. Una escalera de caracol bajaba desde la antecámara al vestíbulo, al cual daban las puertas del saloncito y el corredor. Leopoldo bajó la escalera. Una puerta exterior cerraba la ventana de la cocina. La nieve amontonada contra la pared cubría aquella puerta. Después de un ligero examen, volvió a subir Leopoldo y visitó superficialmente el piso bajo y el entresuelo. —¿Qué tal?—preguntó Baudry.—¿Os conviene? —Perfectamente... ¿Cuándo puedo venirme? —Cuando hayáis firmado el recibo. —¿Puedo firmarlo ahora mismo? —¡Imposible!... El propietario vive en Varenne-Saint-Maur... Iré mañana por la mañana a su casa, dándole vuestro nombre y apellidos, y firmará las actas, de las cuales os entregaré una y firmaré la otra. —¿Muy bien. —¿Sabéis que hay que pagar seis meses adelantados? Es la costumbre, y además os evita ir a pedir informes. —Puedo dejarlos hoy mismo el dinero contra recibo. —No es preciso, ¡¡ Volved pasado mañana, terminaremos el negocio y os entregaremos las llaves. —Convenido. Este retraso contrariaba a Leopoldo; pero no intentó evitarlo. Volvieron a la taberna. Baudry abrió un registro, cogió una pluma y dijo: —¿Tenéis la bondad de decirme cómo os llamáis? —Isidoro Augusto Tradin—dijo Leopoldo.

LA HIJA DE MARGARITA

—¿Vuestra profesión? —Matemático. —¿Vuestro domicilio actual? —Calle de Dome, número 23, distrito 16. —Es suficiente, caballero. —He aquí el último adiós—repuso Leopoldo, dando una moneda de veinte francos al tabernero. Baudry se guardó la moneda muy contento, dándole muchas gracias a Leopoldo, y luego le convidó a una copita de Málaga. —¿Os volvéis a París?—preguntó. —Sí. Esperaré al tren de Saint-Maur. —Entonces voy a pasaros en una de mis lanchas, y os evitaréis dar la vuelta. Diez minutos después se hallaba en la estación de Saint-Maur. Llegó a París a las seis. A la misma hora llegaba Pascual a la estación de Troyes. Era ya muy tarde para presentarse al procurador de la República. El constructor se hizo llevar al hotel de la Prefectura; allí tomó una habitación, comió en mesa redonda, pasó la noche en el teatro, volvió y durmió, soñando que tenía ya en la mano los millones de Roberto Vallerand. Dejémosle dormir y soñar y volvamos nosotros a París. Iban a dar las nueve de la noche. Leopoldo se paseaba por delante de la tienda de la señora Laurier, que ya estaba cerrada. Hacía un cuarto de hora que esperaba a la aprendiz Zenaide, y según su cálculo, tardaría aún diez minutos en salir. Por consiguiente, se armaba de paciencia. De pronto dió la vuelta y echó a andar hacia las piedras, para evitar el ser visto. El miserable acababa de ver salir del portal de la casa a Renée que iba con otra joven. Aquella joven era Zirza que había ido a buscar a Renée, según convinieron Julio y Pablo. Las dos jóvenes andaban de prisa, perdiéndose muy pronto entre los transeúntes. Leopoldo volvió a su espera. Transcurrieron algunos minutos, al cabo de los cuales apareció la aprendiz por el mismo portal. La precoz muchacha se detuvo, quitóse los pendientes, metiólos en su estuche y éste en el bolsillo. En seguida salió, sin fijarse en Leopoldo. El ex-presidiario la siguió de cerca, pero esperó para hablarla que hubiera atravesado la plaza de la Bastilla y estuviese en el faubourg Saint-Antoine. Llegó Zenaide a la platería que conocemos. Las joyas que había en el escaparate, ejercían sobre ella más atracción que nunca. Se detuvo abriendo mucho los ojos.



